

poblaciones, definidas históricamente como grupos marginales en lo político y en lo social, lo cual significa la ausencia de un modelo de comportamiento ético y moral, para evitar que se formen prejuicios y no juicios basados en razones, argumentos y valores de la persona humana teniendo en cuenta la existencia de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, según el decreto 1122, del 18 de junio de 1998, del Ministerio de Educación Nacional.

ALEXANDER CIFUENTES
Profesor titular,
Universidad Distrital
Grupo de investigación:
Interculturalidad, Ciencia y Tecnología



Bibliografía consultada

- APTHERKER, Herbert, 1978, *Las revueltas de los esclavos negros norteamericanos*, Madrid, Siglo XXI Editores.
- BHABHA, Homi K. (edited by), 1990, *Nation and Narration*, Londres y Nueva York, Routledge.
- BORREGO PLÁ, María del Carmen, 1983, *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- KROEBER, Alfred Louis, 1945, *Antropología general*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MINTZ, Sidney W. y Richard Price, 1976, *An Anthropological Approach to the Afro-American*

Past: A Caribbean Perspective, Filadelfia, Institute for the Study of Human Issues.

URUETA, José P., 1887-1890, *Documentos para la historia de Cartagena*, seis vols., Cartagena, Archivo Histórico de Cartagena.

Ellas y ellos son ahora “construcciones culturales”

Familia, género y antropología —desafíos y transformaciones—

Patricia Tovar Rojas (compiladora)
Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), Bogotá, 2003, 450 págs.

Estamos frente a un magnífico libro, una edición realmente soberbia que ha realizado el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), en cuanto a su edición y contenido. Un libro hermoso, bien diseñado y diagramado, que muestra también la calidad de las impresiones que se pueden obtener en la Imprenta Nacional y la calidad de la edición que puede obtener el Icanh cuando se lo propone. Seguramente, mucho de esto se debe a la juiciosa labor de la compiladora, la antropóloga Patricia Tovar, quien ha logrado reunir textos de investigadoras de la talla de Gabriela Castellanos, Marcela Lagarde y Mara Viveros entre otras, en un libro dedicado, como su nombre lo indica, a uno de los temas fundamentales de la antropología y básico para entender la sociedad colombiana, como lo es la familia.

La temática del libro va desde las discusiones teóricas (que son políticas también, por supuesto) hasta casos concretos actuales, como la problemática de las familias indígenas en la Amazonia, pasando por temas históricos, como las mujeres antes de la Conquista. El libro es el

resultado de las diversas aproximaciones y discusiones que surgieron en torno al IX Congreso Nacional de Antropología, realizado en Popayán en julio de 2000. El texto está dividido en tres grandes partes que agrupan los artículos de la siguiente forma: La primera parte se ha titulado *Desafíos y transformaciones*, en la que encontramos el texto “Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna”, en que son puestas a tono las discusiones más relevantes en torno a los conceptos de género y familia, mirando con detenimiento las posturas feministas, las teorías psicoanalíticas, la lingüística y el estructuralismo, en la medida en que uno de los elementos centrales del análisis es la desnaturalización del ser hombre o ser mujer que implican la deconstrucción de los discursos que ha creado la sociedad sobre estos sujetos, resaltando lo que Castellanos toma de Foucault: “las relaciones significantes de poder”. En este sentido es importante el *saber*, ya que es uno de los medios en que se constituyen las relaciones de poder, y esto nos remite al campo de lo político.

Para apreciar esto en su significancia hay que remitirse a lo que considera el filósofo francés como poder: él considera que tradicionalmente el poder ha sido visto desde “el economicismo de la teoría del poder” y la “hipótesis de la represión”, frente a lo cual plantea que el poder es ejercido por todos en diferentes esferas; esto es, que circula entre todos nosotros de acuerdo con los roles que desempeñemos en determinado momento dentro de la sociedad. El poder es ejercido a través de una “red de discursos y de prácticas sociales”. Así el poder es reproducido por todos nosotros en nuestra vida, de una forma tal que ya no es posible ver la relaciones simplemente como entre dominados y dominadores como tipo de relaciones específicas, sino que esto es más complejo, en la medida en que somos lo uno y lo otro, y que, aun cuando seamos el dominado, estamos reproduciendo y sustentando la dominación.

También está presente en este escrito de la profesora Castellanos la propuesta de la historiadora norteamericana Joan Scott, quien ha entrado en un amplio debate sobre el género como categoría analítica, mostrándonos cómo su utilización configura una nueva forma de ver la historia o, mejor, de hacer historia y de ver a los sujetos de la historia, pero también nos muestra, de forma bastante lúcida, cómo la utilización del término no significa que realmente se desarrolle como categoría de análisis. Con esto me refiero a lo que la autora habla de dos formas de encarar los estudios históricos: por una parte hay estudios esencialmente descriptivos con las implicaciones de no interpretación¹. La segunda forma es aquella que se interesa por los fenómenos causales, y por lo tanto trata de comprender la realidad a la que se refiere. La diferencia, según Scott, se relacionaría con la "acogida política" del tema, lo cual cambia radicalmente las cosas. Desde esta perspectiva, el uso de la categoría género "seriamente" y en profundidad pone de relieve "un sistema completo de relaciones" que trastoca completamente la noción y el uso de la historia. Gabriela Castellanos es cofundadora del Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad de la Universidad del Valle y tiene un doctorado de la Universidad de la Florida. Me he extendido un poco en estas reflexiones sobre el trabajo de Castellanos en la medida en que nos muestran elementos fundamentales sobre el género, y éste es un ingrediente básico en el resto de los artículos.

El siguiente es "Reflexiones sobre antropología, género y feminismo" de Marcela Lagarde, doctora en antropología de la Universidad Autónoma de México, en que esta investigadora realza los aportes a la investigación antropológica centrandose su atención en las problemáticas y aportes del feminismo y del concepto de género a la disciplina. Es de resaltar una observación de la antropóloga mexicana, y es la reticencia de muchas personas del medio antropológico al uso e imple-

mentación de la categoría de género, a pesar de que esta mirada ha abierto campos en la disciplina y muchas personas que han realizado importantes aportes teóricos y metodológicos en esta área del saber humanístico pertenecen al mundo feminista. Estos aportes han permitido (como señala Lagarde) la redefinición de la diversidad cultural, así como han contribuido al surgimiento de nuevos paradigmas teóricos. La antropología ha favorecido (siguiendo lo anterior) de manera significativa la deconstrucción de un mundo androcéntrico en que el hombre era el centro de la historia, y la sociedad había construido con base en esto un lenguaje y un espacio simbólico en que la mujer no sólo era excluida sino subsumida "en la particular humanidad de los hombres".

Ahora bien: si hablamos de un mundo de relaciones de poder en que las mujeres han desempeñado un rol determinado desde la mirada de los hombres y para los hombres, en una sociedad patriarcal, sexista y falocéntrica, no podemos dejar fuera del análisis a estos sujetos sobre los cuales actúan los cambios en las relaciones sociales que sufren las sociedades contemporáneas. De esto se ocupa la profesora de la Universidad Nacional de Colombia y doctora en antropología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París Mara Viveros Vigoya, en su artículo "Perspectivas latinoamericanas actuales sobre la masculinidad". Como su título lo indica, centra su trabajo en los diferentes enfoques que atraviesan los estudios sobre la masculinidad, ya que hablar de la condición masculina es hablar de esos cambios a que he hecho referencia y que no sólo atraviesan las relaciones con las mujeres, signadas por el erotismo, la sexualidad, la violencia y por supuesto el poder, sino que deben ser vistas a través de las crisis que han traído sobre la condición masculina elementos como el sida, la homosexualidad, la paternidad y las nuevas formas que ha tomado la familia.

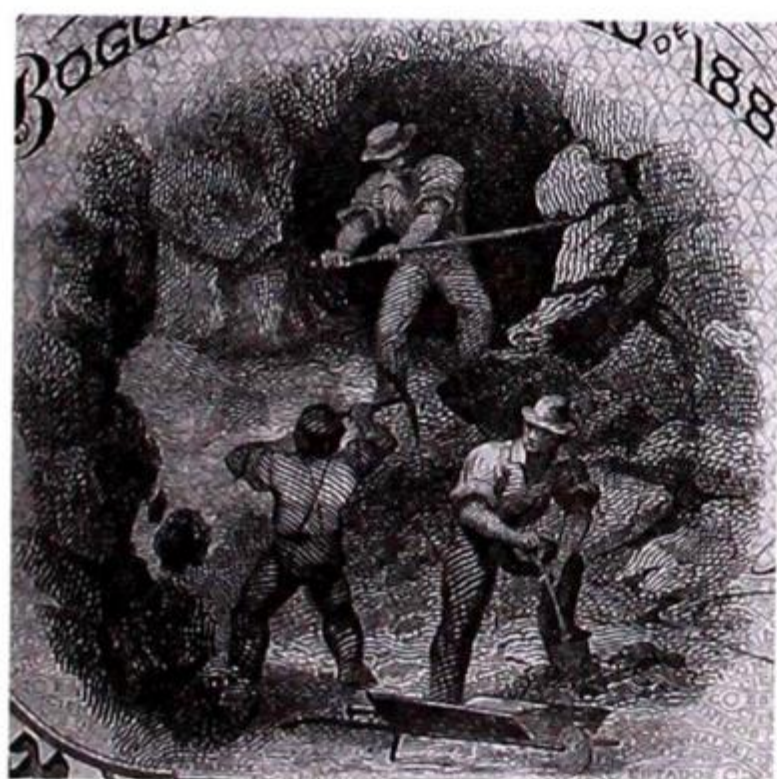
La segunda parte, titulada *Violencia y poder*, agrupa los trabajos "Re-

des sociales y violencia familiar en perspectiva intercultural" de Jill E. Korbin, profesora y directora de estudios sobre la infancia en la Case Western Reserve University, quien, entre otras cosas, ha obtenido el premio Margaret Mead de la Asociación Americana de Antropología y la Sociedad de Antropología Aplicada. Esta profesora realiza una comparación cultural basada en datos etnográficos sobre el maltrato infantil, señalando la diversidad de tipos de violencia intrafamiliar en diferentes culturas, con lo que trata de mostrar cómo el problema de la violencia intrafamiliar debe ser visto en un contexto más amplio que implique las redes sociales y no se centre únicamente en la persona, lo cual no significa que sean las redes sociales la causa o el agente principal de este fenómeno.



Esta segunda parte se complementa con el artículo "La familia en tiempos de guerra y la guerra dentro de la familia" de Patricia Tovar Rojas, antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia, doctora, en la misma disciplina, de la Universidad de Nueva York e investigadora del Icanh, el trabajo de Saydi Núñez Cetina, historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, "¿Víctimas o victimarias? Mujeres delincuentes en Bogotá, 1950-1960" y "Viudez y estigma: efectos de la violencia política en familias de insurgentes" de María Eugenia Vásquez, antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia.

La última parte lleva como título *Familias en transición*, en la que encontramos títulos como "Familia ayer y hoy" de Virginia Gutiérrez de Pineda, etnóloga del Instituto Etnológico Nacional y doctora de la Universidad de California. Fue durante treinta años profesora de la Universidad Nacional de Colombia (éste es su último artículo, presentado como ponencia dos días antes de su fallecimiento); "Las mujeres antes de la conquista" de Patricia Vila, antropóloga de la Universidad de los Andes, y Doris Rojas, antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia; "Género, mujer y feminidad en los yukunas de la Amazonia colombiana" de Marta Cardona López, antropóloga de la Universidad de Antioquia, y por último "Reflexiones sobre la familia en la frontera amazónica: idealizaciones, contradicciones y tendencias actuales" de Ligia Teresinha L. Simonian, profesora de la Universidad Federal de Pará-Ufpa, Brasil, y doctora de la Universidad de la Ciudad de Nueva York.



No queda más que resaltar que, aunque los trabajos son diferentes en temas y enfoques, todos están atravesados por la problemática que nos plantea el género, una categoría fundamental para el análisis social, ya que interpreta las relaciones entre hombres y mujeres como construcciones culturales dotadas de significados sociales, culturales y psicológicos atribuidos a las identidades sexuales biológicas. El género es, antes que nada, una creación simbólica. Como término académico ha

sido de gran utilidad, aunque sus implicaciones políticas no están especificadas. Su proyecto político se hace claro a la luz de la teoría del género, que por medio de un enfoque relacional analiza las experiencias de las mujeres en relación con las de los hombres, conduciendo de esta forma a una política de género nueva que desafía las raíces sociopolíticas del poder masculino, donde lo que se busca no es la igualdad sino la transformación radical de las relaciones entre los seres humanos.

LEONARDO MONTENEGRO
Investigador,
Universidad Colegio Mayor de
Cundinamarca

1. Aunque aquí deberíamos tener en cuenta la discusión que se da en la investigación en ciencias sociales sobre la descripción como una interpretación de por sí; sin embargo, la idea de la autora podría referirse a la intencionalidad de quienes proponen este tipo de estudios.

El Pudale de los curripacos

Malikai. El canto del malirri. Formas narrativas en un mito amazónico
Manuel Romero Raffo
Centro de Estudios de la Realidad
Colombiana (Cerec) y Fundación
Parature, Bogotá, 2003, 305 págs.

El malirri "es el hombre de conocimiento, depositario de un acervo conceptual que mediante hechos rituales pone en escena un mito, reafirmando las pautas de acción social y constituyéndose en fuente de conocimiento, experiencia ancestral y organización social". El malikai es el canto por medio del cual se expresa el malirri (pág. 15).

Este libro es resultado de la investigación realizada por Manuel Romero Raffo, mediante un trabajo de campo etnográfico y el respectivo análisis de la información recogida por él en territorio curripaco, en el Guainía, noroeste amazónico.

Este documento tiene varios propósitos, entre los cuales se cuenta estudiar las narraciones que sirven como ejes discursivos desde los que actúa el malirri; también busca "demostrar que tradición oral, música y petroglifos guardan una relación estructural que da unidad al discurso cosmogónico" (pág. 15). Por otra parte, hay un intento de demostrar cómo las formas narrativas cumplen un propósito que va ligado al ordenamiento de secuencias y espacios y que éstas se materializan en las fiestas, por ejemplo la del Pudale. Por último, este libro pretende señalar las relaciones existentes entre las enfermedades y determinados mitos como resultado de las relaciones sociales, y cómo la cura es un punto de equilibrio entre éstas.

La investigación, como tal, nos permite la identificación y localización del poblamiento; encontramos una exposición metodológica, la argumentación teórica y la descripción de los aspectos lingüísticos. También se nos presenta el estudio en dos partes referidas a dos momentos musicales distintos, siendo ellos el *Pudale*, fiesta que se hace en Tululukua, y la fiesta de *Naakapetaka*, relacionada con la celebración del nacimiento de *Kuwai*, quien "llega del mundo de arriba o *Daapekua* a este mundo, llamado Tululukua" (pág. 15).

En el capítulo dedicado al *Pudale*, se describen los acontecimientos fundadores de Tululukua y la expresión narrativa y musical en la secuencia cíclica de los acontecimientos de la fiesta que ritualiza la oferta estacional de alimentos. El capítulo segundo, "*Dakenai*", narra el nacimiento del hombre, y luego *Puneiwawa* refiere los orígenes de las guerras entre clanes y el desarrollo del parentesco, organización social que se formaliza en el canto de las mujeres. "Con los cantos del parentesco, llamados *Kamaratas*, se cierra la fiesta del *Pudale*" (pág. 16). Los indígenas amazónicos llaman fiesta a estos rituales, que son de estructura musical.

En la segunda parte, que, como se dijo párrafos atrás, es dedicado a la fiesta o ritual de *Naakapetaka*,